



“LIMPIEZA” DEL BARRANCO DE CHIVA

En los últimos días, hemos presenciado la actuación del Ayuntamiento de Chiva en la eliminación de toda la vegetación de un tramo del barranco que atraviesa la localidad. Para llevar a cabo esta tarea, se ha utilizado maquinaria pesada para desbrozar por completo el cauce, además de movimientos de tierra y grandes rocas que han alterado parcialmente su curso. Si bien entendemos que estos trabajos se han realizado debido al temor justificado de posibles inundaciones causadas por las lluvias torrenciales estacionales, consideramos que la ejecución no ha sido adecuada, ya que no se han tenido en cuenta los criterios técnicos apropiados para los sistemas fluviales de este tipo.



Este barranco ha experimentado cambios significativos en su estado original a lo largo de los siglos. Ha sido afectado por numerosos vertidos tóxicos de origen industrial y también ha acumulado una gran cantidad de basura debido a la falta de civismo de algunos ciudadanos. Además, en el pasado se llevaron a cabo acciones de revegetación con especies inadecuadas en términos de cantidad, ubicación y características morfológicas. Esto, junto con la presencia de gran número de plantas invasoras, ha potenciado la desaparición de la vegetación autóctona, la degradación del hábitat y la obstrucción del cauce, lo que ha afectado negativamente al drenaje adecuado del agua, además de la acumulación de biomasa ha aumentado el riesgo de incendios.

Sin embargo, la solución a este problema no radica en una intervención tan agresiva y desproporcionada como la que se ha llevado a cabo, sin tener en cuenta la selectividad de algunas especies que se ha erradicado con poca delicadeza. Al intentar resolver un problema, se están generando otros igualmente importantes. Cuando se producen lluvias torrenciales en poco tiempo, debido a la fuerte pendiente y la falta de vegetación, esto provoca un aumento en la velocidad del agua, lo que da como resultado en inundaciones mucho más destructivas. Además, debido al aumento en el coeficiente de escorrentía y la presencia de materiales fácilmente erosionables, se produce un movimiento de una gran cantidad de sólidos, poniendo en riesgo vidas humanas, causando daños materiales significativos y provocando graves problemas de erosión con pérdida de suelo fértil del propio barranco que acabará colmatando ecosistemas tan frágiles como la Albufera.

La restauración de los ecosistemas fluviales, a través de la recuperación de su régimen hidrológico natural, se presenta como una tarea imprescindible debido a su deterioro generalizado. Estas acciones deben ser llevadas a cabo por profesionales y respaldadas por un proyecto que garantice una mayor calidad del agua y un comportamiento hidrológico adecuado en el barranco y que en su conjunto se consigan mejoras en la biodiversidad, convirtiéndolos en corredores ecológicos para la flora y fauna. En este sentido, se está a la espera de la concesión de un `proyecto europeo que si se aprobara contemplaría la restauración integral del barranco. No debemos olvidar que estos espacios también deben ser disfrutados por la población, por lo que se debe fomentar su uso como áreas de esparcimiento y dejar de vivir a espaldas de este enclave tan importante que vertebra y da tanta personalidad a nuestro municipio.

